

VICENTE PALOMERA

Las psicosis ordinarias:
sus orígenes,
su presente y su futuro

Granada,
viernes 9 de abril de 2010

Editorial Universidad de Granada

M M X I

© VICENTE PALOMERA.
© UNIVERSIDAD DE GRANADA.
INSTITUTO DEL CAMPO FREUDIANO DE GRANADA.
LAS PSICOSIS ORDINARIAS: SUS ORÍGENES, SU
PRESENTE Y SU FUTURO.
ISBN: 978-84-338-5350-9.
Depósito legal: Gr./ 4.133-2011
Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja. Granada.
Fotocomposición: TADIGRA S. L. Granada.
Diseño de cubierta: José María Medina Alvea.
Imprime: Imprenta Comercial. Motril. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.»

PRESENTACIÓN

Es una suerte ocupar unas líneas en este quinto libro de la serie que da cuenta del deseo de hacer circular los buenos efectos del quehacer del Campo Freudiano en Granada.

Quinto que nos recuerda al “más uno”, lugar que de algún modo Vicente Palomera, amigo entrañable, ha sabido representar. Su acompañamiento y orientación a lo largo de años es algo muypreciado para nosotros.

Vicente Palomera eligió en esta ocasión revisar la historia, el modo en que se ha ido forjando la idea de “Psicosis Ordinaria”, y con ello plasmar lo más genuino que habita en lo que entendemos por orientación lacaniana: el esfuerzo, siempre animado por el deseo de sostener una investigación clínica, que no se

desligue de los cambios que la escena del mundo produce en la subjetividad.

En el texto “Enseñanzas de la presentación de enfermos” del año 1977, Miller señala, siguiendo las indicaciones tan fugitivas de Lacan, que nuestra clínica impone distinguir entre las enfermedades de la mentalidad y las del Otro. Las primeras, referidas a los seres que se acercan al puro semblante, espejo enganchado en todas partes pero captado por nada, no hay cuerpo alguno, ni tampoco una significación que les permita sostener alguna forma cristalizada del yo, su andadura fluye vagando entre las sombras de sus identificaciones imaginarias.

Y con este término, mentalidad, que no estaba en la psiquiatría, se inicia un programa de investigación atento a los signos sutiles de la forclusión. Investigación que se da en un lugar: la transferencia, aquello que permite a un sujeto dirigirse al Otro para localizar allí

lo que no tiene nombre. Y es a partir del amor puesto en los casos de los diferentes sujetos, con todas sus rarezas, su carácter insoportable, lo que puede dar lugar a situarse al lado del sujeto, hacerse el destinatario y extraer un saber caso por caso.

Como nos indica de forma precisa Éric Laurent, la “*transferencia es un instrumento epistemológico*”, amor puesto al trabajo para captar la cuestión de finura y detalle que implica dilucidar la clínica de la Psicosis Ordinaria, elaboración que se inscribe en la lógica de la última enseñanza de Lacan, lógica desde la cual leer en el paisaje de la precariedad simbólica que marca el estilo de la época, y que invita a poner en la transferencia la posibilidad de un lazo que ayude a un sujeto a protegerse de lo real del goce, de traducir lo que excede a la significación e inventar una cierta forma de anudamiento, de enganche con la vida.

Invención que implica una alianza con lo más singular, allí donde sentido y goce aparecen desarticulados, haciendo de ello un “*operador de disolución sobre todos los lenguajes clasificatorios*”.

Así, desde la paciente a la que le gustaría vivir como un vestido, en la que nada tomaba consistencia, flotamiento perpetuo, que traducía en una fórmula notable: “*soy interina de mí misma*”; hasta los movimientos del vestido en aquel baile donde Lov V. Stein vive ese arrebató, ese raptó de su ser, que intenta impedir con un grito al terminar el baile..., grito donde no hay palabra, deseo de infinito que evite la ruptura de ese “*ser a tres*”, de ese duelo de sí misma. Podemos recorrer en el desarrollo de Vicente Palomera, los momentos fecundos de esta invención que, como categoría clínica lacaniana, según nos señala Miller: “*... interesa al saber, a la posibilidad de conocer algo del paciente*”. Allí donde la evidencia

no ayuda. *“Psicosis difícil de reconocer tal cual...Se trata más de una categoría epistémica que objetiva. Esto concierne a nuestra manera de conocerla”.*

SOLEDAD IBÁÑEZ CEPEDA

Conferencia impartida por Vicente Palomera en el Salón de Grados de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de Granada, el 9 de abril de 2010, con motivo de la clausura del Ciclo de Conferencias y Debates organizadas por el Instituto del Campo Freudiano de Granada, que en el curso 2009-2010 llevó por título: Las psicosis ordinarias. Fue presentado por Carmen Ribés.

LAS PSICOSIS ORDINARIAS:
SUS ORÍGENES, SU PRESENTE Y SU FUTURO

VICENTE PALOMERA

Uno - Antecedentes del término
psicosis ordinaria

1977: *Enfermedades de la mentalidad*

Lo primero que quiero aclarar es por qué se me ocurrió este título: *Las psicosis ordinarias: sus orígenes, su presente y su futuro*. Sé que han estado escuchando a colegas que han venido a tratar, a trabajar el tema de las psicosis ordinarias con ustedes, y cada uno ha tomado un eje, un punto, una perspectiva de trabajo. La que yo voy a tomar hoy aquí, sería una evaluación histórica del término mismo.

Los que estamos en la orientación lacaniana, tratamos de estar al día de los cursos de Jacques-Alain Miller, (ustedes saben que Miller da un curso desde hace 30 años en París), y este año está dedicado a la vida de Lacan. Yo estoy recibiendo las primeras clases, las he traído para poderlas compartir, —estaría muy bien que la Biblioteca del Campo Freudiano las tuviera para empezar a trabajarlas—, pero es muy interesante el hecho de que en ellas encontré una observación que me sirvió como palanca de entrada para dar la conferencia de hoy. Y es que J-A. Miller está hablando de la vida de Lacan y de la idea de hacer una fotografía de Lacan. Cuenta que no hay fotografías de Lacan con él, y cosas muy interesantes de la relación epistémica pero también personal, subjetiva, de Miller con Lacan. Y en un momento determinado, cita que él escribió un texto (que todos conocemos pero que a veces hemos olvidado) donde hace un retrato de Lacan. Y ese texto justamente está conectado con el tema de las psicosis

ordinarias. Lo dice en la clase del día 24 de marzo: «Hace pocos días he releído un pequeño texto que escribí...un pequeño texto de las enseñanzas de la presentación de enfermos de Lacan». Que justamente está aquí, en este libro titulado *Los inclasificables de la clínica*¹.

Esto fue una conversación clínica que hubo en la ciudad francesa de Arcachón, ciudad balnearia cercana a Burdeos, en la costa atlántica, donde se comen unas exquisitas ostras, vale la pena viajar a esa zona de paseos; pero al mismo tiempo hay que saber que es una ciudad en la que ocurrió algo importante, y es que fue allí donde se empezó a tratar el tema de las psicosis ordinarias con otro nombre, el de *los inclasificables*. Incluso recuerdo que en una época —y hago un paréntesis para dar un poco de dinamismo— cuando uno te-

1. Jacques-Alain Miller y otros: *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1999. (Nota de la transcriptora)

nía dudas diagnósticas en la clínica, decía: «Me parece que éste es un *arcachón*». Un *arcachón* quiere decir que tratándose de la estructura (lo que escucho, lo que dice el sujeto), no sé si inscribirlo del lado de la neurosis o de la psicosis.

Pero decíamos que esta era una conferencia que después se publicó en *Los inclasificables de la clínica*, donde hay un primer caso, que lleva por título “Un caso no tan raro”, presentado por Jean Pierre Deffieux —un colega de Burdeos—, en el que articula un debate muy interesante acerca del estatuto del caso mismo en la clínica. Y, al finalizar, J-A. Miller propuso incluir al final del libro, un texto del año 1977 llamado *Enseñanza de la presentación de enfermos* que son las reflexiones y las enseñanzas de las presentaciones que Lacan hacía —creo que quincenalmente— en el Hospital de Sainte Anne, en las que se reunía con un grupo de unas treinta a cincuenta personas que asistían a estas presentaciones y que tenían un carácter de formación de los ana-

listas, los estudiantes, analizantes también que seguían su enseñanza. Estas presentaciones son conversaciones de Lacan con un enfermo ingresado en el hospital y que por una razón u otra planteaba cuestiones de diagnóstico de interés, o sobre su pronóstico, dudas; es decir, cuestiones de la clínica más 'recia' —podríamos decir— y más fina. Lacan mantenía con esta persona, durante una hora o dos, un diálogo inspirado sobre el modelo clásico de las presentaciones de enfermos, que consiste en dirigirse a un grupo de estudiantes en formación del campo de la psiquiatría y transmitirles el saber que el psiquiatra tenía sobre las enfermedades mentales.

Todo este rodeo es para decir que en realidad el título, este texto que he citado, vino de la lectura del curso de J-A. Miller en el que dice: «He releído este texto y me di cuenta de que en el fondo, lo que él planteaba como diagnóstico de *enfermedad de la mentalidad...*» Habla de que Lacan en un momento determinado hace una di-

ferencia entre *enfermedades de la mentalidad* y *enfermedades del Otro*, y dice que las *enfermedades de la mentalidad* es un diagnóstico de Lacan que no existía antes en la clínica psiquiátrica. Y entonces, dice que «...quizás hacer esta diferenciación entre *enfermedades de la mentalidad* y *enfermedades del Otro*, nos orientaría a entender también por qué propuse en un momento determinado desarrollar el término de *psicosis ordinaria*». Término que más que hacer una clasificación taxonómica, una zoología nueva, lo que dice Miller es que es un instrumento de trabajo; debe servirnos a nosotros como un método de investigación, de exploración.

Así pues, el título evoca los antecedentes del término *psicosis ordinaria*, que ya están en 1977 presentes, y J-A. Miller mismo rememora que ese término, *enfermedad de la mentalidad*, ha sido retomado luego posteriormente como *psicosis ordinaria*. Quiere decir que ya tenemos ahí un ‘brote verde’ del término *psicosis ordinaria* en el año 77.